

Para Gloria Fuertes, desde Zizur Mayor

Clara FLAMARIQUE*

Pasó Gloria Fuertes a la gloria un 27 de noviembre de 1998, y los periódicos recogieron la noticia, como recogen tantas otras día tras día: noticias que pronto dejan de serlo porque otras reclaman su sitio. Pero la poeta nos había dejado su obra y su huella. Poco después, a principios de diciembre, en el Congreso de Literatura Infantil y Juvenil que se celebró en Cáceres, pude asistir a un primer homenaje que le rindió gente que la había conocido personalmente y que fue su amiga. Para quienes estábamos allí fue muy emocionante, porque aún se respiraba el aliento cálido de su presencia recién robada.

Entonces yo recogí el testigo que habían colocado en mi mano para continuar con ese homenaje: tenía el presentimiento de que había mucha gente más que querría rendírsele y que la biblioteca, que nos permite seguir leyendo sus versos, sería nuestro mejor punto de encuentro para celebrarlo. Gloria Fuertes nunca fue, creo, de los escritores oficialmente reconocidos y premiados, y sin embargo no sólo muchos niños han leído, entendido y leído sus versos fáciles; también muchos ya no niños sentimos encogérsenos un poco el alma al leer sus pensamientos más serios, rebeldes y sinceros de sus poemas "adultos":

Os digo en prosa:

Nunca pedí dinero,
Comida, sangre o ropa.
Empecé a trabajar de niña de niñera.
Fui la criada de mi casa propia.
(Yo misma fui mi primera muñeca.)
Luego de mayor,
Lo único que pedí prestado
fue amor,
lo devolví con creces,
hoy estoy arruinada.

De Historia de Gloria (Amor, humor y desamor), 1980

Una semana para la gloria en la biblioteca infantil

Así pues, preparamos una serie de actividades en torno a Gloria Fuertes y su poesía, para llevarlas a cabo a lo largo de toda una semana. Tras varios aplazamientos elegimos finalmente

75

* Biblioteca Infantil de Zizur Mayor

los días 1 al 8 de marzo, ya que el día 7 de este mes se cumplían cien desde su muerte. Esta cifra nos parecía muy significativa y por eso el acto principal de la semana iba a ser el que llamamos "Cien poesías para cien días sin Gloria". Pero éste lo dejo para el final.

Durante esa semana y la siguiente, hubo una exposición de los trabajos —poesías y dibujos— que los alumnos del colegio elaboraron en clase tras leer la obra de la poeta. Los más pequeños hicieron dibujos y los mayores escribieron poemas, a la manera "inmediata, directa, elemental" (en palabras de Camilo José Cela) en que la propia Gloria Fuertes solía hacerlo. Éste es un ejemplo de los muchos que nos llegaron:

Cómo se dibuja a mi mami

Primero se dibuja
 Una bonita silueta,
 Que no tenga cara de bruja
 Que mi madre es muy guapeta.
 Luego se hace la cara:
 Una boquita pequeña
 Unos ojitos muy raros
 Y el pelo castaño claro, más que la leña.
 Luego se pone una ropa,
 Muy elegante
 Para que parezca
 Que viene de Levante.
 Para dibujarla,
 he necesitado
 una pócima mágica
 y un caldo muy raro.

MIREN

Uno de los dibujos que nos hicieron llegar desde el colegio nos sirvió más adelante para elaborar un marcapáginas, que repartimos con motivo del Día del Libro. Lo hicimos en colaboración con la biblioteca infantil de Burlada, que se sumó así al homenaje. Desde allí nos mandaron este otro poema, precioso, que había escrito un lector (¿niño?, ¿adulto?) al enterarse de que Gloria Fuertes había muerto, y que iba en la otra cara del marcapáginas:

Gloria Fuertes
 se
 ha
 ido
 Gloria Fuertes
 se
 ha
 muerto
 Y en un rinconcito lloran

el camello cojo y el dromedario tuerto.

Ángeles niños
de caras sonrosadas
llevan libros de Gloria
entre sus alas.

Ángeles niños
de caras negras
llevan en sus alas
versos de poetas.

Ángeles niños
con cara de risa
llevan en sus manos
a la poetisa.

JAVIER

En la tarde del jueves 4 tuvo lugar otra de las actividades: un taller de plástica sobre el cuento de Gloria Fuertes *El pez llorón*. El taller iba dirigido a chicos y chicas de entre 8 y 10 años, quienes, ayudados por la monitora Montse Borda, pintaron las distintas escenas del cuento sobre unas cartulinas que, a su vez, iban enmarcadas en otras, móviles, que, según se movían, dejaban a la vista bien el dibujo, bien el texto. El resultado fue un original montaje en seis escenas, que también quedó expuesto en la biblioteca.

Asimismo hicimos una exposición con todos los libros de Gloria Fuertes que posee la biblioteca, tanto infantiles como de adultos; en otro panel expusimos todos aquellos artículos de información y de opinión que en la prensa local y estatal recogían la noticia del fallecimiento de la poeta y finalmente elaboramos una guía de lectura que recogía su principal bibliografía.



Pero como ya he dicho antes, el acto principal y el más emotivo de la semana fue el que llamamos "Cien poesías para cien días sin Gloria". Nuestro propósito era reunir en la biblioteca al menos a cien personas que, durante toda la tarde del martes, leyesen la poesía de Gloria Fuertes. Queríamos implicar a tanta gente como fuera posible, y gente de todo tipo, que representara a toda la población de Zizur Mayor. Para ello escribimos una carta a todos cuantos creímos que se interesarían por la propuesta, invitándoles y sugiriéndoles que se acercasen a la biblioteca a elegir su poema, el que más les gustase, para así poder elaborar una lista con todos los participantes. Hubo una gran respuesta, y pudimos escuchar, durante más de dos horas ininterrumpidas, versos de Gloria Fuertes en las voces de concejales, maestros, madres, padres y niños, monitores de tiempo libre, estudiantes, contadores de cuentos y recitadores, bibliotecarios y miembros de distintos colectivos de Zizur Mayor..., y, aunque no llegamos a las cien personas como habíamos previsto, sí superamos los cien poemas, porque muchos — sobre todo niños — quisieron repetir.

La tarde tuvo el mejor final posible, un final feliz, cuando al terminar la lectura de poesías pudimos ver y escuchar a la propia Gloria Fuertes en un vídeo (que nos envió Jorge Riobóo,

sacado de los archivos de Televisión Española) en el que ella misma, con su voz ronca y calma, nos recitaba algunos de sus versos.

Y después de tantos meses como han pasado, debo recordar que aquel pequeño homenaje que la biblioteca rindió a la poeta de la ingenuidad fue posible gracias a que mucha gente participó en él y otra mucha nos ayudó a prepararlo y a ponerlo en marcha. Con él quisimos contribuir un poco al reconocimiento de quien irónicamente nos dejó escrito que "triunfé con mi poesía pero no asistí a mi triunfo. Si tengo algo mejor que hacer tampoco asistiré a mi entierro...".